

Campana en la Pesqueria Sudafricana

por C. Bas

Contratados por la Dirección General de Pesca, el Dr. C. Bas y D. F. Lobo han realizado una expedición de investigación pesquera a los caladeros sudafricanos. Se trataba de iniciarnos en el conocimiento de la estructura biológica y pesquera de aquellas aguas, unas de las más ricas del globo. Nuestra flota oficia allí con pleno éxito y utiliza las embarcaciones mejor dotadas en justa competencia con rusos y japoneses. La expedición se inició el día 21 de mayo de 1967 y finalizó el 5 de julio del mismo año. La campaña fué posible gracias a la hospitalidad de la casa armadora del buque Marcelina de Ciriza, uno de los mejores pesqueros de que dispone nuestra flota. La amabilidad de la oficialidad y marinería contribuyó grandemente al éxito de nuestra misión.

Se trataba de obtener datos ambientales, temperaturas del fondo hasta la superficie, vientos y otros datos meteorológicos. Muestreo del pescado recogido y con especial énfasis en la merluza. De esta especie se ha investigado la edad, distribución de tallas y pesos, caracteres morfométricos y en especial su alimentación por entender que ello era de capital importancia en una explotación pesquera. Los aspectos propiamente pesqueros como el rendimiento por unidad de esfuerzo y el control estadístico de las capturas han merecido una atención especial. Un film documental recoge y resume la labor realizada.

Destaca entre los primeros resultados obtenidos que la masa de la merluza capturada se sitúa alrededor de los 45-50 cm de longitud total, representando los ejemplares capturados dentro de estas medidas alrededor del 50%. Los ejemplares de tallas inferiores a los 30 cm son casi en su totalidad no seleccionados por el arte debido a las dimensiones de las mallas del copo - 40 mm. de nudo a nudo-. El tamaño medio ciertamente aparece menor que en otras campañas. Se destaca también que las mejores capturas tanto en calidad

como en cantidad corresponden a las horas centrales del día, mientras la calada nocturna a pesar de su larga duración es siempre mucho menor y de menor tamaño medio. De ello se deduce la necesidad de estudiar la conveniencia de realizar esta última calada. Asimismo se percibe la distribución en pequeños agrupamientos dentro del área explotada lo cual condiciona grandemente el tipo de explotación.

Desde el punto de vista del examen de las variaciones del esfuerzo pesquero destaca la importancia que la distribución en pequeños agrupamientos representa para el enjuiciamiento del valor de este.

La situación actual no muestra de manera clara una situación de sobrepesca aunque posiblemente las condiciones de rentabilidad vayan ajustándose y cabe preguntarse en que punto resultan adecuadas para las necesidades de las compañías armadoras.